



Ciencia Latina
Internacional

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), noviembre-diciembre 2024,
Volumen 8, Número 6.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i6

LA ESCRITURA ACADÉMICA EN PLATAFORMAS DE APRENDIZAJE

**ACADEMIC WRITING IN LEARNING
PLATFORMS**

María Luisa Guadalupe Verástica Cháidez
Universidad Autónoma de Sinaloa, México



DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i6.15324

La Escritura Académica en Plataformas de Aprendizaje

María Luisa Guadalupe Verástica Cháidez¹

maria.verastica@uas.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0002-2306-3181>

Universidad Autónoma de Sinaloa

México

RESUMEN

El presente estudio analiza la producción de textos en plataformas de aprendizaje de los estudiantes de educación superior de tres licenciaturas de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), así como en evaluar la cantidad, calidad, expresión de opinión, argumentación y creación literaria de estudiantes. Desde una perspectiva de alfabetización académica (Carlino, 2005) y mediante un enfoque cualitativo basado en el análisis del discurso, se realizaron entrevistas semiestructuradas a 32 estudiantes y tres de sus profesores. Los resultados indican que la producción de textos académicos requiere de nuevas estrategias pedagógicas que incorporen programas y plataformas interactivas de aprendizaje. Los estudiantes admiten como desafío la exigencia de los profesores en el uso de recursos informáticos para la escritura de textos académicos. Sin embargo, reconocieron una mejora tanto en la calidad como en la cantidad de su producción escrita a través de estas plataformas, evidenciada en la reescritura de textos académicos, literarios y periodísticos. En conclusión, el estudio demuestra que el uso de plataformas de aprendizaje en la producción de textos académicos contribuye significativamente al desarrollo de habilidades de escritura, beneficiando tanto a estudiantes como a docentes universitarios.

Palabras clave: escritura académica, plataforma, aprendizaje, estudiantes

¹ Autor principal

Correspondencia: maria.verastica@uas.edu.mx



Academic Writing in Learning Platforms

ABSTRACT

The present study analyses the production of texts in learning platforms of higher education students of three undergraduate degrees of the Autonomous University of Sinaloa (UAS), as well as to evaluate the quantity, quality, expression of opinion, argumentation and literary creation of students. From the perspective of academic literacy (Carlino 2005) and using a qualitative approach based on discourse analysis, semi-structured interviews were conducted with 32 students and three of their teachers. The results indicate that the production of academic texts requires new pedagogical strategies that incorporate interactive learning programmes and platforms. The students admit as a challenge the demands of teachers in the use of computer resources for writing academic texts. However, they recognised an improvement in both the quality and quantity of their written production through these platforms, evidenced in the rewriting of academic, literary and journalistic texts. In conclusion, the study demonstrates that the use of learning platforms in the production of academic texts contributes significantly to the development of writing skills, benefiting both students and university teachers.

Keywords: writing, production, texts; platforms, students

Artículo recibido 18 noviembre 2024
Aceptado para publicación: 15 diciembre 2024



INTRODUCCIÓN

Una problemática que se presenta en estudiantes de las licenciaturas en Educación Media (LEM) de la Facultad de Ciencias de la Educación (FACE), Lengua y Literatura Hispánicas (LyLH) de Filosofía y Letras (FFyL) y Comunicación (C) de la Unidad Académica de Comunicación (UAC) de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), es la insuficiencia de prácticas para la producción de textos académicos. Al respecto, algunas investigaciones (Pérez y Carranza 2021, Salazar 2020, Alvarez 2017, Niño Carrasco y Castellanos 2020, Castro y Sanchez 2021 y Giraldo 2019) dejan entrever que los estudiantes presentan escritos que no alcanzan el nivel profesional esperado, caracterizados por insuficiencias en cantidad, calidad, normas de escritura, argumentación, inserción de la opinión y creación literaria. Incluso, resaltan que los docentes suelen revisar los trabajos de manera individual y en solitario, lo que puede limitar la retroalimentación y el aprendizaje de los estudiantes.

Así, bajo el supuesto de una insuficiencia de prácticas de cultura escrita en la formación universitaria, esta investigación tiene el propósito de indagar la producción de textos académicos y literarios que realizan los estudiantes de los últimos semestres de las licenciaturas de estudio, a través de plataformas de aprendizaje. Para ello, se identificaron los textos académicos producidos en los programas educativos, así como las rutinas que los caracterizan, las normas y sistemas de escritura utilizados, el empleo de marcadores discursivos, la inserción de la voz y la argumentación en la escritura de textos académicos durante la formación universitaria.

En el contexto universitario, los jóvenes suelen concentrar sus esfuerzos de escritura en una variedad de textos académicos, siendo el ensayo el género más solicitado, seguido por los textos de creación literaria. Para fomentar la producción de estos escritos, los docentes recurren cada vez más a software educativo, que les permita asignar consignas o actividades complementarias a las clases presenciales. Estas actividades complementarias implican un conjunto de subprocesos que van desde la lectura, investigación, análisis y redacción de contenidos, con el propósito de ampliar y profundizar los conocimientos adquiridos en la sesión de clase.

Así, ante este conjunto de actividades se formulan las siguientes interrogantes:

¿Cuáles serían las plataformas de aprendizaje en las que se apoya el proceso escritural de estudiantes en Educación, Lengua y Literatura Hispánicas y Comunicación?



¿Cuánto tiempo se dedica a la escritura en estos software?

¿Cuáles son las estructuras de los escritos producidos en estos sitios?

¿En qué cantidad y calidad se escribe al inicio y termino de un semestre en estos sitios?

¿Cuales serían las dificultades que se tienen al escribir en estas plataformas?

¿A qué prácticas se recurre ante las dificultades de escritura de textos en software educativos?

Durante la pandemia de Covid-19, el uso de dispositivos, programas y herramientas digitales adquirió un auge significativo en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Se esperaba que las prácticas de escritura fueran las más beneficiadas, dada la disponibilidad de una amplia gama de recursos de apoyo para la producción de textos académicos. Sin embargo, estas herramientas han demostrado ser insuficientes, ya que en los textos académicos de la muestra de estudiantes se observan carencias en cuanto a normas de redacción, inserción de la voz propia, argumentación y uso de marcadores discursivos. En este contexto, los resultados de esta investigación pueden contribuir significativamente al conocimiento actual sobre las prácticas de escritura apoyadas en el uso de plataformas de aprendizaje digital.

En Latinoamérica, diversas investigaciones se han enfocado en la producción de textos y las dificultades de escritura entre los jóvenes (Carlino 2004, 2013 y 2016). Otros estudios han abordado la percepción de los profesores sobre el ensayo y el papel de los docentes como mediadores (García, 2004, 2017). Por su parte, Castro y Sánchez (2013 y 2021) centran su estudio en el análisis del posicionamiento de la voz, la argumentación y el plagio en la producción escrita, mientras que Errázuriz (2012) identifica y analiza los marcadores discursivos en la producción escrita. En contraste, Carrasco, Encinas, Castro y López (2013) enfocan su atención en los soportes digitales utilizados para la producción escrita, y Molina-Natera (2019) en los programas y Centros de escritura de apoyo a la producción escrita en la universidad. Así, estas investigaciones conforman el marco conceptual de esta investigación y contribuye en los estudios sobre la producción de textos en plataformas de aprendizaje. Como bien lo sintetiza Salazar, se requiere comprender “el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas, las actividades de producción y análisis de textos requeridos para aprender en la universidad” (2015, p. 14).



En México, "la educación media superior y superior enfrentan al estudiante a nuevas formas de comunicación y le demandan tareas más sofisticadas" (Carrasco, Encinas, Castro y López, 2013, p. 349). Tal como sucede en este caso, el ensayo académico se identifica como el texto más solicitado en la educación superior, sin desdeñar el apoyo que ofrecen los soportes digitales en la tarea de producir textos académicos. Así, el ensayo, por su estructura, viene a ser el texto ideal para que los estudiantes aprendan a argumentar. Con ello, se advierte "la necesidad de fomentar la formación del profesorado en este ámbito, para lograr una efectiva y necesaria mediación en los procesos de comprensión y producción de textos en la universidad" (García, 2017, p. 1).

No obstante, detrás estos señalamientos, los docentes están lidiando con grupos numerosos y un cúmulo de carencias tecnológicas, de actualización y de espacios, para supervisar los procesos de análisis y producción de discursos escritos en sus clases. Lo cierto es que, en la LEM, LLyLH y LC de la UAS, ya se considera implementar las tutorías a través de un centro de escritura, como un acompañamiento personalizado para el desarrollo de las habilidades individuales.

Si bien, para seleccionar a las licenciaturas y a los aprendices, se toma en cuenta que, estos estudiantes, tienen un mayor conocimiento de la escritura académica, literaria y periodística, incluso, porque se encuentra que aquí, estos estudiantes redactan textos con mayor soltura. Con los resultados, se estaría aportando al conocimiento de nuevas formas de enseñanza y aprendizaje de la producción de textos en los centros escolares.

En suma, si "en la línea de cultura escrita existen diferentes planteamientos que sugieren el acceso a la lectura y escritura a través de la interacción con otros lectores, otros escritores y sujetos que viven el día entre leer y escribir mucho" (Verástica y Salazar, 2021, p. 18). Sirva este marco teórico, que nos muestra aportaciones de los expertos, para sustentar el artículo que ahora nos ocupa.

METODOLOGÍA

El presente estudio es de corte cualitativo, con enfoque sociocultural, enmarcado en el Análisis del Discurso, apoyado en la entrevista semiestructurada, en una muestra de 32 sujetos, de tres grupos de octavo semestre de licenciatura y a tres de sus profesores, con acceso a las tareas realizadas en el transcurso de un semestre, en LEM, LyLH y C, de la FACE, FFyL y, UAC, de la UAS, opción escolarizada.



Las entrevistas, de 12 preguntas, se aplicaron por separado, del 14 al 19 de febrero de 2022. Las entrevistas a los tres profesores fue en los días 22, 23 y 24 de febrero. La recolección de las tareas, uno y diez, se consiguieron el 30 y 31 de mayo de 2022.

La sistematización de datos fue por agrupación de respuestas, de acuerdo con el orden de las preguntas. La categorización analítica, mediante la saturación de información. El proceso de investigación se desarrolló en tres etapas. Primero, se aplicaron las entrevistas con 12 preguntas, a 32 estudiantes (7 en LEM, 14 en LyLHy 11 en C), a fin de conocer sobre las plataformas de aprendizaje empleadas, las dificultades que se presentaron y las prácticas generadas en la escritura para sortear las dificultades. Segunda, se entrevistó a 3 profesores, a fin de recolectar los textos escritos por los sujetos de estudio. Tercera, se reunió un total de 64 tareas (14 textos en LEM, 28 en FFyL y 22 en C) para buscar en los discursos escritos, la argumentación, la posición autoral, el plagio, los marcadores discursivos y la guía de normas de redacción.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados, parten de los datos obtenidos a través de las entrevistas, cuyas respuestas fueron analizadas y categorizadas por agrupación y saturación de la información, a fin de conocer cuántas horas a la semana se escribía y mediante qué software educativos, sobre las características de fondo y forma de los textos, en cantidad y calidad, así como de las dificultades y las prácticas para sortearlas, comparando el primer trabajo escrito con el último, durante el octavo semestre de estudiantes en tres grupos de diferentes licenciaturas.

En la discusión sobresale que los resultados de esta investigación no presentan situaciones realmente distintas a la que viven estudiantes de otros territorios en Latinoamérica, ya que se parte de un marco teórico del cual se retoman resultados que se buscaron en los textos recolectados, encontrando similitudes y diferencias. Entre ellas, se cuentan las dificultades por las que atraviesan los estudiantes a la hora de escribir, el habla coloquial en lo escrito y la resistencia a escribir en programas informáticos, a pesar de ser ciudadanos digitales.

Plataformas de aprendizaje y el tiempo dedicado a la escritura

En el caso del tiempo destinado a la escritura de textos en plataformas de aprendizaje, en LEM, LyLH y C, destaca cómo un 43.75% de los 32 jóvenes suele pasar 10 horas en tareas que implican lectura y



escritura, principalmente en Moodle, Classroom y NEO MLS. Mismos estudiantes que estudian, trabajan y se mueven a realizar prácticas de servicio social terminando el horario de clases, a quienes se les facilita realizar las tareas en línea, sobre todo, cuando se les asigna una semana para subir archivos a la plataforma de aprendizaje, porque hay días que no alcanza el tiempo para subir los escritos el mismo día.

Los resultados muestran cómo de una variedad de plataformas de aprendizaje, en nuestras escuelas se opta por el uso de los programas Moodle, Classroom y NEO LMS, de acuerdo a esto y al relacionar el número de estudiantes que lo demanda, podría decirse que la preferencia por cada una de las plataformas es por licenciatura, indicando a NEO LMS como la favorita en LEM, mientras que Classroom es más solicitada en Comunicación, y Moodle en Lengua y Literatura Hispánicas.

La tabla que se presenta en breve muestra a las plataformas de aprendizaje usadas para la escritura de textos académicos y su almacenamiento entre los sujetos de investigación:

Tabla 1: Las plataformas de aprendizaje usadas en la producción de textos

Plataforma de aprendizaje	Número de estudiantes	Porcentaje (%)
NEO LMS	7	21.88
Classroom	11	34.38
Moodle	14	43.75

Fuente: Elaboración propia

La preferencia es determinada en razón al dominio o conocimiento de los docentes por una plataforma en especial, cuya experiencia tiene origen, aún, antes que comenzara la pandemia Covid-19, ya que durante la entrevista a los estudiantes, refieren que algunos profesores ya trabajaban en plataformas de aprendizaje, aunque, no lo suficiente, ni de la misma forma, como ahora se estaba requiriendo. Con ello, expresan que, antes, solo se subían tareas, a fin de mes o a fin de semestre, ahora, después de cada clase, se sube una tarea, como evidencia de aprendizaje. Esta tarea es un escrito donde se van incorporando los aprendizajes de lectura y escritura de textos especializados en las asignaturas.

En NEO LMS se pueden añadir las lecciones necesarias de acuerdo a un plan de trabajo, tareas escritas en word o en pdf, con más de un día para almacenarlas. Las participaciones en un foro o debate, así como una libreta con puntajes por cada tarea. Las tareas constan de cinco a diez cuartillas. Los apartados de estas tareas corresponden a una introducción, desarrollo y conclusión.



Otra de las plataformas es Classroom, a la cual se recurre para impartir y tomar clases virtuales y para almacenar archivos. No obstante, tiene menos apartados que NEO LMS. Con ello, Moodle, también se usa para almacenar tareas en un plazo determinado y para desarrollar clases virtuales.

Leer y escribir tareas es otra de las respuestas más vertidas en las entrevistas, puesto que 11 estudiantes, suelen pasar 10 horas a la semana en tareas que requieren de escritura. No obstante, hay respuestas que evidencian a quienes pasan poco tiempo en tareas de lectura y escritura solo pasar la materia, al leer, escribir y subir una tarea, en dos horas.

Enseguida se muestra una tabla con las respuestas dadas por estudiantes en relación al tiempo dedicado a la producción de textos en programas y rutinas educativas:

Tabla 2: El tiempo dedicado a la producción de textos en plataformas de aprendizaje

Horas a la semana para producir textos	Prácticas para producir textos en plataformas	Número de estudiantes	Porcentaje (%)
10	Leer y escribir tareas.	11	34.37
5	Una hora diaria, para leer y escribir tareas.	8	25
3	Escribir una tarea.	6	18.75
2	Leer, escribir y subir una tarea.	7	21.88

Fuente: Elaboración propia

En este caso, la motivación para escribir, en programas y rutinas de apoyo al aprendizaje de la cultura escrita, tiene que ver con el tipo de software que se este llevando en las materias, ya que algunos de ellos, tienen más aplicaciones que resultan atractivas para los estudiantes. Con ello, en el tiempo que se ocupa en producir los textos, los jóvenes pueden interactuar en el chat, el foro, las comunidades virtuales, en una discusión o debate en compañía.

Además de soltar un archivo en un cajón, en el espacio de las plataformas, existe una sección para las lecciones donde se puede asignar tareas en forma de ejercicio escrito online -ensayo-, actividad fuera de línea, encuesta, espacio en la nube para subir archivos, encuesta y debate. Incluso, en la sección de contenido, el profesor puede añadir páginas, archivo, recurso web y biblioteca, como material de apoyo a los estudiantes.

Muy útil para regular los tiempos de aprendizaje, es el libro de calificaciones con el que cuentan algunos de estos software, ya que con cada tarea se van sumando puntos para la calificación final y, ya no es



sorprende el resultado, ni hay pie para reclamos de errores. Hasta la asistencia se puede registrar para que los jóvenes tomen en cuenta qué tanto pueden faltar o ya no tienen margen para aumentar la calificación. Sin embargo, no todos los programas cuentan con los mismos recursos, algunos más que otros, como sucede en NEO LMS, una plataforma que cuenta con una variedad de secciones para ampliar los saberes, a través de la lectura y escritura, las cuales se convierten en precursoras de las lecciones. En esa misma línea, son Classroom y Moodle, idóneos para el cuestionario y las clases de interacción virtual, así como para almacenar tareas.

Los discursos escritos más solicitados en plataformas de aprendizaje

El ensayo, la nota periodística, el análisis literario, los textos de participación social, el cuento y el poema son los discursos escritos más solicitados en LEM, LyLH y C. Ante todos, destaca el ensayo, puesto que para cerrar el semestre, resulta obligado el escribir sobre los aprendizajes adquiridos en el semestre. El problema surge cuando los docentes no negocian sus particularidades con el alumnado, porque se provoca confusión a la hora de recurrir a la argumentación, uso de un sistema de redacción, de marcadores discursivos, inserción de la voz y hasta de plagio textual.

A continuación se muestra una tabla con los discursos escritos más solicitados en plataformas de aprendizajes de estudiantes en octavo semestre de las licenciaturas en Educación Media, Lengua y Literatura Hispánicas y Comunicación, entre ellos:

Tabla 3: Escritura más solicitada en plataformas de aprendizaje

Tipos de Textos	Número de estudiantes	Porcentaje (%)
Ensayo	32	100
Nota periodística	18	56.25
Análisis Literario	21	65.62
Participación social	21	65.62
Cuento	21	65.62
Poema	14	43.75

Fuente: Elaboración propia

De hecho, estos tipos de textos encierran manuscritos de gran calado, como sucede con la nota periodística, cuyos escritos son el artículo de opinión, la nota roja, la nota de sociales, la nota deportiva, el análisis político y la nota de espectáculos. Mientras que los textos de participación social despliegan numerosos escritos, entre ellos, la solicitud, el tríptico, el currículum vitae único, la carta, la constancia, la convocatoria, entre otros.



Lo importante aquí, es el orden en cual se escriben, porque si va de menos a más, y si de complejidad se trata, en cada lección, se estaría abonando a las prácticas de escritura hasta alcanzar las habilidades para escribir las tareas sin mayor esfuerzo y con calidad, en atención a los planteamientos que indican empezar por solicitar el ensayo al inicio del semestre y no al final, a fin de asesorar a los estudiantes en el proceso y no esperar el escrito solo como un producto.

Estructura de la primera y última tarea escritas en Plataformas de aprendizaje

En contraste, de la tarea uno a la tarea diez, se observa un cambio en el último trabajo, puesto que a la práctica de escritura, los estudiantes fueron incorporando las normas de un sistema de redacción, ampliando el cuerpo del texto, cuidando de conectar la conclusión con la introducción, insertando citas textuales narrativas y no sólo paráfrasis, cuidando el tono de la voz para tomar una postura, conectando párrafos, usando marcadores discursivos y referenciando artículos especializados.

Aquí, la tabla que comparte los elementos identificados en las tareas escritas 1 y 10:

Tabla 4: Evolución de las particularidades en la escritura de la primera (32) y última tarea (32)

Recursos	Tarea 1 (32)	Tarea 10 (32)
Guía de normas de redacción.	Textos que no se ajustan a una guía de normas de redacción. Extensión de una a cinco páginas. Párrafos extensos, de media página, sin sangría al iniciar los párrafos. Sin portada, con título, nombre de autor, introducción, cuerpo, conclusión y referencias, sin una correspondencia entre los apartados.	Textos que se ajustan a una guía de normas APA, MLA, HARVARD. Extensión de una a cinco páginas. Párrafos de ocho a diez líneas, con sangría en primera línea. Con portada, título, nombre de autor, introducción, cuerpo, conclusión y referencias, con una correspondencia entre los apartados.
Marcadores discursivos.	Marcadores discursivos repetidos al inicio de los párrafos como “Dice” “Pero” y “Ahora”, con errores de acentuación y gramaticales.	Marcadores discursivos variados, y algunas veces repetidos al conectar párrafos, con pocos errores de acentuación y gramaticales.
Inserción de la voz.	Escrito en primera persona en singular “yo”. Inserción de la voz para adherirse y sin confrontar a los referentes, sin contextualizar.	Escrito en primera persona en plural “nosotros”. Inserción de la voz para adherirse y escasamente confrontar a los expertos, contextualizando.
Plagio.	Mediante la apropiación de párrafos completos de voces expertas, en un corta y pega.	Mediante la paráfrasis.
Argumentación.	Sin argumentación, escasa citación y con referencias no especializadas, de búsquedas en Google.	Con argumentación, citación y referencias tomadas de revistas especializadas, con registro legal, indizadas.

Fuente: Elaboración propia.

Como se indica, en el primer escrito hay una tendencia a acudir a fuentes no especializadas, en internet, en la consulta de artículos no indizados o de páginas sin registro legal.



Primeros escritos en donde se advierte un plagio y un corta y pega en el actuar de los aprendices, quienes por la premura de obtener una calificación recurren a estas prácticas.

En una investigación realizada en 2021, por Izquierdo, Magaña y Quijano, se destaca cómo:

Solo el 10.5% de los estudiantes acepta que no le da crédito a los autores originales cuando realizan sus asignaciones académicas, pero 41% de la población encuestada acepta tener conciencia sobre la importancia que tiene conocer lo que es el plagio y cómo evitarlo. También se corrobora que internet es la principal fuente de consulta en 75% de los encuestados. (2021, p. 13)

El plagio en los trabajos escritos por los escolares, se muestra como una realidad de dos caras, la de los estudiantes que tienen conciencia de lo que hacen pero no saben cómo evitarlo y, la de los profesores quienes tienen conciencia de lo que pasa entre los aprendices, pero no lo evitan, ya que se conoce que existen programas que detectan el plagio, así como las normas para el citado. Aunque, la vergüenza que sienten los estudiantes, cuando el profesor proyecta las tareas al inicio de la clase y los demás realizan correcciones o sugerencias, hace que se preocupen por incorporar los aprendizajes para mejorar en la escritura y se procura no quedarse atrás de los más avanzados.

Las dificultades y las prácticas para sortearlas, al escribir en plataformas de aprendizaje

Las dificultades presentes al escribir en estas plataformas, provocan esa conciencia de conocer y evitar el plagio porque se vive la escritura de cara a escribir en compañía, pocos espacios, sin internet en la escuela, situarse en distintas plataformas a la vez, el tiempo de entrega, la vergüenza de la revisión frente a todo el grupo, escribir de acuerdo a normas y marcadores discursivos, argumentar y discutir con los expertos.

Si bien, al inicio del octavo semestre, los estudiantes ya arrastran dificultades de esta lista y, no han tenido la oportunidad de concertar con los docentes sobre las prácticas que les permitiría escribir de manera formal las tareas, puesto que para un 100 por ciento de ellos, aún, no está claro en qué momento, ni cómo se argumenta en el texto académico. Otra dificultad de la escritura -en un 96.87 por ciento-, está en escribir en distintas plataformas, porque ya escribir en una, resulta complicado para esta muestra.



Pero no todo termina allí, otra de las quejas se refiere a que los docentes no permiten la reescritura de los textos -en un 87.5 por ciento- retrolimentando para entregar en una segunda vuelta las tareas, para integrar las observaciones y mejorar el texto escrito, después de una primera revisión del docente.

A continuación se presenta una tabla con las dificultades para escribir en *software* educativos:

Tabla 5: Las dificultades al escribir en plataformas

Dificultades al escribir en plataformas de aprendizaje.	Número de estudiantes	Porcentaje (%)
Argumentar, y discutir en los textos y adentrarse en el lenguaje de la disciplina.	32	100
La insuficiencia de internet y espacios para escribir tareas, en plataformas de aprendizaje desde la escuela.	18	56.25
Ajustar la escritura a un sistema de redacción.	25	78.12
Entender la escritura en plataformas de aprendizaje.	16	50
Usar marcadores discursivos.	19	59.37
Entregar el escrito en el tiempo establecido, cuando es el mismo día.	23	71.87
Escribir en distintas plataformas, si ya una, es complicado.	31	96.87
Escribir en compañía.	6	18.75
Revisión de textos en compañía.	18	56.25
No todos los docentes permiten la reescritura.	28	87.5

Fuente: Elaboración propia

Ante estas dificultades, todo apunta a actuar conforme a las prácticas generadas por los mismos estudiantes, cuando las dificultades los rebasan. De esta manera, la insuficiencia de internet y espacios para escribir tareas en plataformas de aprendizaje desde la escuela -en un 56.25 por ciento-, no tendría por qué estar pasando -en un 100 por ciento-, en un tiempo donde la publicidad de organismos de gobierno anuncia lo contrario.

En cuanto a las prácticas generadas por estos sujetos, se enlistan en los niveles más altos a establecer una guía de normas de redacción -en un 100 por ciento- como única, en una institución escolar, a fin de despejar posibles confusiones entre los actores educativos. Con ello, un solo sistema de redacción, viene a remediar la dificultad de escribir sin tener en claro si es el APA, HARVARD, MLA o Chicago lo conveniente para la escritura en Educación, Letras o Comunicación.

Otra de las prácticas con índices altos, sugiere que explorar y participar en todos los apartados permite aprender a escribir en estos sitios -en un 96.87 por ciento-, cuyas participaciones da seguridad y experiencia para escribir los textos en plataformas en menor tiempo y con mayor calidad.



No obstante, en menor cantidad, está el argumentar contextualizando las citas textuales -en un 25 por ciento- porque pocos pueden lograrlo, sobre todo cuando se evita argumentar.

En ese caso, elaborar una base de marcadores discursivos de las lecturas especializadas -en un 78.12 por ciento- resulta una práctica de lo más atinada para los jóvenes quienes pueden echar mano a una variedad de palabras para conectar en el discurso escrito. Enseguida se presenta una tabla con las prácticas generadas para sortear dificultades en la producción de textos en plataformas de aprendizaje:

Tabla 6: Las prácticas generadas para sortear las dificultades al escribir en plataformas

Prácticas generadas para sortear las dificultades al escribir en <i>software</i> .	Número de estudiantes	Porcentaje (%)
Escribir en compañía y en la escuela, preguntando a los compañeros antes que al profesor cuando no está claro.	19	59.37
Reunirse en un café para escribir en el celular y en compañía.	13	40.62
Solicitar a docentes la unificación de plataformas.	20	62.5
Explorar y participar en todos los apartados para aprender a escribir en estos sitios.	31	96.87
Solicitar al docente que la revisión, frente a grupo, de los participantes y que los estudiantes, se involucren en su revisión.	15	46.87
Establecer una guía de normas de redacción.	32	100
Elaborar una base de marcadores discursivos, de las lecturas especializadas.	25	78.12
Argumentar y discutir, al contextualizar las citas textuales.	8	25

Fuente: Elaboración propia

Ante estas prácticas, para sortear las dificultades, se dicen idear mecanismos para leer y escribir en plataformas y salir bien librados, aún, cuando no se tienen los recursos a favor. Con ello, cuentan, escribir en compañía para despejar dudas entre el grupo, antes que consultar al docente. A falta de internet, escribir en el iPad o Android, usando los datos propios. Acordar un sistema de normas de redacción para todas las materias. Practicar la revisión, co-revisión y auto-revisión en grupo. Argumentar y discutir, a través de contextualizar las citas textuales.

DISCUSIÓN

Este estudio resalta una evolución a favor de la producción de textos en plataformas de aprendizaje. No obstante, las dificultades que se presentan y que mueven a los estudiantes a idear nuevas prácticas para leer y escribir en los software que apenas van conociendo y aprendiendo, no son dificultades nuevas. De acuerdo con estudiosos de la Cultura escrita, en Latinoamérica, cerca de dos décadas, se está investigando sobre las prácticas de leer y, una de las preocupaciones se enfoca en las dificultades que están deteniendo la actividad escritora.



Las dificultades que ahora se muestran, se observan en las acciones de: escribir en compañía, preguntar al profesor cuando la escritura se complica, escribir en distintas plataformas de aprendizaje en un semestre, leer y escribir en la escuela en estos sitios, entregar el escrito en el tiempo establecido, revisar los textos frente a todos, ajustar los textos a normas de redacción, usar marcadores discursivos y, argumentar y discutir con los expertos. Algo visto por Molina-Natera es que “Algunos estudiantes sostienen que las normas se han convertido en algo tedioso, y con que los estudiantes citen el sitio de donde obtuvieron la información es suficiente, lo importante realmente está en que haya una buena escritura” (2012, p. 135).

Sin embargo, de acuerdo con Salazar y Verástica (2019), ahora los estudiantes, por lo regular procuran: Escribir en compañía, para intercambiar referentes y dudas, en lugar de preguntar en lo individual al docente; Escribir en un café con internet, en el celular, cuando en la escuela el acceso está denegado, a pesar de las campañas institucionales que anuncian este servicio gratuito; Escribir las tareas discursivas en una misma plataforma, porque una es suficiente al empezar; Escribir siempre en estos programas y rutinas para adquirir fluidez; Escribir y mostrar los textos aprovechando la revisión grupal, a fin de aprender de los aciertos y errores de los otros; Escribir sobre la base del mismo sistema de redacción; Escribir con marcadores discursivos, tomados de lecturas especializadas y; Escribir, contextualizando las citas textuales para discutir con los expertos.

En el caso del tiempo que se destina a la escritura de textos en plataformas de aprendizaje, en LEM, LyLH y C, destaca cómo un 34.37% de los jóvenes universitarios, suele pasar 10 horas en tareas que implican lectura y escritura, principalmente en NEO LMS, Classroom y Moodle, con ello, se está arribando a la “modalidad entrelazada de incluir la lectura y la escritura” (Carlino, 2016). En sus respuestas, encontramos que es a partir de la pandemia, en el 2020, cuando se masifica el uso de los software en los grupos estudiados, primero como una necesidad de asignar y reportar textos y como una herramienta obligada para el retorno en la educación. Hecho, que es bien visto en este contexto, donde se requiere entregar una segunda versión de las tareas escritas, después de la revisión docente.

En esta situación, se observa un cambio al examinar el primer y el último texto reportado en plataforma, ya que la cantidad de líneas escritas son más, de uno a otro escrito, ya que se observan registros del uso de la voz, la argumentación y el citado, de una variedad de marcadores discursivos y un sistema de



redacción disciplinar. Aunque, se encuentran dos o tres trabajos por grupo, que no muestran esfuerzos para presentar un escrito de calidad. De acuerdo con Castro y Sánchez (2021), esto se explica porque la enseñanza del discurso referido y la expresión de la voz propia va más allá de conceptos básicos, implica guiar al estudiante en el diálogo con la tradición disciplinar, al tiempo que interactúa críticamente con las voces expertas.

En este escenario, los estudiantes se involucran en la práctica de escritura, las normas de redacción de su disciplina, ampliando el cuerpo del texto, cuidando de conectar la conclusión con la introducción, insertando citas textuales narrativas y no sólo paráfrasis, cuidando el tono de la voz para tomar una postura, conectando párrafos a través de marcadores discursivos y referenciando artículos especializados, a pesar del contexto donde se reciben apoyos insuficientes para el aprendizaje.

CONCLUSIONES

La producción de textos académicos en plataformas de aprendizaje es una herramienta valiosa para mejorar la escritura de estudiantes en el nivel superior. A pesar de la creencia común de que los estudiantes no participan en la escritura de textos académicos, en realidad desarrollan un discurso propio con mayor frecuencia a través del uso de estas plataformas. Sin embargo, es necesario unificar criterios para el uso de estas herramientas y promover actividades que incluyan el uso de software educativos dentro de la misma disciplina de estudio profesional.

El análisis de las tareas demuestra que las prácticas de escritura implementadas para abordar las dificultades de escritura de los jóvenes ayudan a prevenir el plagio y fomentan la creación de discursos académicos, científicos y literarios originales. Por ello, resulta importante promover la creación de centros de escritura como espacios obligatorios para fortalecer estas prácticas a través de plataformas de aprendizaje. Además, la combinación de prácticas de cultura escrita presenciales y virtuales beneficia a quienes no tienen acceso a los servicios disponibles en internet.

En conclusión, aunque las dificultades en la producción de textos persisten, los mecanismos compartidos para superar estas limitaciones inherentes a la escritura en diversos entornos educativos son fundamentales. En Latinoamérica, los centros y programas de escritura proporcionan valiosos hallazgos para mejorar la producción textual, ofreciendo estrategias efectivas para superar los desafíos en este ámbito educativo.



De ahí que, la exposición de tareas frente al grupo, las observaciones y las revisiones grupales permiten incorporar aprendizajes gradualmente, aprovechando la perspectiva colectiva en cada revisión grupal que se realiza entre estudiantes universitarios.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Álvarez, G. (2017). La escritura colaborativa mediada por tecnologías digitales e interactivas en la universidad. En M. E. Collebechi y F. Gobato (comps.). *Formar en el horizonte digital*. Quilmes: Universidad Virtual de Quilmes, 167-176.

URL: https://libros.uvq.edu.ar/assets/formar_en_el_horizonte_digital_-_collebechi_gobato.pdf

Carlino, P. (2013). Alfabetización Académica Diez Años Después. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(57). <https://www.aacademica.org/paula.carlino/229>

Carlino, P. (2004). El proceso de escritura académica: Cuatro dificultades de la enseñanza universitaria. *Educere*, 8 (26), 321-327. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35602605>

Carlino, P. (2016). Lectura y escritura al servicio del aprendizaje de diversas materias: estudios del Giceolem en formación docente inicial. Ponencia presentada en las Jornadas Internacionales de Escritura y Alfabetización. La Plata. <https://n2t.net/ark:/13683/p1s1/zBw>

Carrasco Altamirano, A., Encinas, Prudencio, M.T., Castro Azuara, M. C. y López Bonilla, G. (2013). Lectura y escritura académica en la educación media superior y superior. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18 (57), 349-354. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14025774002>

Castro Azuara, M. C. y Sánchez Camargo, M. (2013). La Expresión de Opinión en Textos Académicos escritos por Estudiantes Universitarios. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(57), 483-506. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14025774008>

Castro Azuara, M. C. y Sánchez Camargo, M. (2021). Uso de los recursos de cita y referencia en la escritura de la tesis de posgrado y su relación con el plagio textual. *Dialogos de la educación*. Núm. 23 (12). URL: <https://www.redalyc.org/journal/5534/553471898016/>

Errázuriz Cruz, M. C. (2012). Análisis del uso de los marcadores discursivos. *Perfiles Educativos*. 34(136), 98-117. URL: <https://www.redalyc.org/journal/5534/553471898016/>



- García Romero, M. (2004). Aproximación al estudio de las representaciones de los docentes universitarios sobre el ensayo escolar. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, (9), 9-33. URL: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65200902>
- Giraldo-Giraldo, C. (2020). Dificultades de la escritura y desaprovechamiento de su potencial epistémico en estudiantes de posgrado. *Revista Colombiana de Educación*, 1(80), 173-192. <https://doi.org/10.17227/rce.num80-9633>
- Izquierdo, Edrei, Magaña, Deneb y Roman Quijano (2021). Actitud estudiantil ante el plagio y la conciencia para evitarlo. *Dialogos sobre educación*, 12 (13). DOI: <https://doi.org/10.32870/dse.v0i23.730>
- Molina Natera, V. (2012). Tensiones entre discursos de estudiantes y profesores universitarios sobre la lectura y la escritura. *Signo y Pensamiento*, 31(61), 126-141. DOI: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.syp31-61.tede>
- Niño Carrasco, S y Castellanos Ramírez, J. (2021). “Estrategias de regulación y procesos de escritura colaborativa en línea para el aprendizaje en estudiantes universitarios”. *Nova scientia*. 12(25), 1-32. <https://doi.org/10.21640/ns.v12i25.2499>
- Padilla, Constanza y López, Esther (2019). Prácticas de retroalimentación en aulas universitarias de humanidades: Comentarios digitales docentes y perfiles estudiantiles de escritor. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 52(100), 330-356. DOI: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/92508>
- Pérez Alvarez, B. y Carranza Gutiérrez, A. M. (2021). El alcance argumentativo del sistema de citas y referencias bibliográficas en las habilidades de escritura académica. *Educación Siglo XXI*. 39 (2), 277-300. <https://doi.org/10.6018/educatio.406581>
- Salazar González, C. y Verástica, M.L. (2019). Escritura académica a la carta: Una práctica asocial universitaria. *CNIE*. 4 (2), Acapulco, Guerrero, México. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v15/seccion4.htm>
- Salazar González, C. (2015). La escritura académica universitaria: diferentes perspectivas de estudio. *Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*, vol. 6, no. 11, 2015, 1-21. DOI: <https://doi.org/10.32870/dse.v0i11.275>



Salazar, C. (2020). La escritura académica, una práctica social para la formación profesional. Argentina: Elaleph.com.

<https://1drv.ms/b/s!AjNjDos8Oxcaw0ND04x1R4MUJKIg?e=5EWiIN>

Verástica, María Luisa y Salazar, C. (2021). La escritura textual narrativa en el aprendizaje de estudiantes en Educación. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 11(22), 1-21. <https://doi.org/10.23913/ride.v11i22.892>

